

En el azul del cielo prodigioso yacen también allí las esperanzas, las súplicas, los ruegos y yacen también las múltiples plegarias que sean elevándose a TÍ ¡Oh JEHOVÁ BENDITO y MISERICORDIOSO! que son producto del llanto de tus hijos, del clamor aún de aquéllos que no creyeron y que antes cayeron en desesperanza pero que hoy enfebrécidos con tanta desventura y estremecidos por el desasosiego, vuelven de nuevo ante TÍ de sus pupilas para implorar ¡Oh SEÑOR! de tu clemencia y ser partícipes también de la benevolencia conqué hasta hoy te has dignado contemplarlos ¡Oh DIVINO CREADOR, FUENTE SUPREMA, PRINCIPIO y FIN de todo cuanto existe! suplicamos de tu clemencia, damos por hecho cuánto es que merecemos todo ese cúmulo de pesares que ahora son estremeciendo nuestras almas y son depauperando los deseos, los recursos, las indicaciones desobedecidas como ese manantial que ahora está seco, que yace extinguido por todas nuestras causas pero del que no obstante por tu gracia y por ese perdón divino conqué otorgas la oportunidad de la reivindicación, con la promesa de volver a fieles ser a tus mandatos, rogamos el milagro de esperanza conqué te dignes una vez más de tantas otras, contemplarnos.

Amén

Sólo JEHOVÁ con su infinita gracia, puede en verdad dignarse el contemplaros con esos ojos de misericordia, con esa buena voluntad que siempre ha tenido y demostrado hacia vosotros, aunque cierto es que en muchos de los casos por no deciros que en la mayoría, es menester como condición indispensable el aprender a postrarse ante sus plantas, pero una vez que ya se ha concientizado, una vez que el alma deprimida, se ha despojado voluntariamente de toda aquella espesa capa, esa envoltura conqué se ha ido cubriendo y haciendo más ominoso a la vez ese trayecto que suele tomar a consecuencia precisamente de lo que se rodea, de lo que va y ha ido cosechando, sólo que esta vez no es lo propicio, en aumentar esa nebulosidad que ahora le envuelve y de la que no fácilmente se despoja y por éllo es aún más lamentable cuando no se tiene la verdadera conciencia de todo éllo, pues se retarda más también esa posibilidad como sucede ahora, para reencontrar ese camino que siendo el correcto, el indicado, se oculta cada vez más ante los ojos obnubilados por la depauperación de que es objeto de tal manera, que comprenderéis no es nada fácil no sólo en uno u otro o cualesquiera, sino en un verdadero cúmulo de seres que a la vez y a la par de los ejemplos, son siempre los menos indicados, se van lanzando o resbalando en ese abismo del que es cada vez más difícil por supuesto el rescatarlos y de esta forma sois viviendo hoy en el mundo en el que es menester cada vez más el prepararos, porque a más tendencia al mal sea encontrándose, más por supuesto es lo que necesitáis el prepararos lo cual como comprenderéis tiene la lógica de que para ser prestos y en verdad tratar, desear combatir al mal o neutralizar al menos lo ominoso, es absolutamente indispensable el comenzar por vosotros mismos, de lo contrario, se debe entender que sería absurdo el pretender lavar lo que es tan sucio o tan manchado está, si no se trata de limpiarlo con todos los ingredientes necesarios como son y lo sabéis de sobra pues ya se ha dicho, la paz del alma y la limpieza conqué los buenos propósitos deben llevarse a cabo.

ISAÍAS

Y no tendréis de cierto más oportunidades que aquéllas que por vuestra aptitud que demostréis para las buenas causas, seais aportando, seais de cierto y en verdad manifestando, ya que el tiempo de endebida ha sido largo y si bien no ha sido aún lo suficiente pues ante las circunstancias no se ha dado, también os digo que poco o mucho que asimiléis es lo que cuenta, pues es lo que os servirá como el escudo y a la vez como el manual para aplicarse en todas las labores que comprenden lo que a cada uno de vosotros corresponde hacer o actuar en ese campo que si bien es tan vasto ahora con todo el quehacer que le es necesario en todo lo concerniente a lo que debéis llevar a cabo sin las excusas conqué en cualquier momento pretendéis esquivar esa responsabilidad que habéis contraído y de lo que deberíais sentirnos satisfechos por decir lo menos y tratándose de algo que por DIVINO, como es una instrucción y es tan SAGRADO, no obstante de éllo parecéis a veces no apreciarlo y hasta